

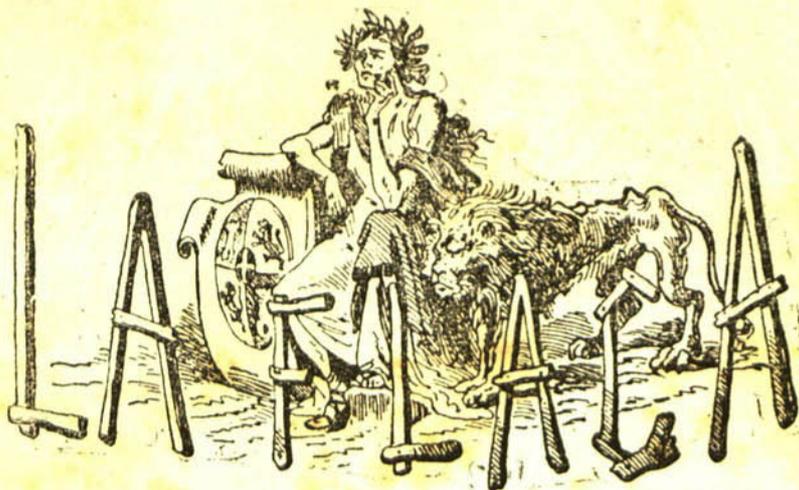
PUNTOS DE SUSCRICION:

BARCELONA

LITOGRAFÍA DE JUAN VAZQUEZ.

RESTO DE ESPAÑA

PRINCIPALES LIBRERÍAS.



PRECIOS DE SUSCRICION:

ESPAÑA.

16 REALES CADA 12 NÚMEROS

pagados por anticipado.

NÚMEROS SUELTOS 1 1/2 REALES.

ULTRAMAR.

24 NÚMEROS 50 REALES.

CRONICON.

Basta, caballeros, basta, que ya me va cargando á mí eso.

Abro un periódico de provincias y leo:

«Los acontecimientos se complican en este desventurado país. La disolución social se aproxima. Sobre todo en Barcelona la cosa camina á pasos de gigante. La vida es ya insufrible en aquella capital.»

Cojo un periódico de Madrid, y dice:

«El presidente del poder ejecutivo ha perdido ya la esperanza de resolver el conflicto de Barcelona. Cataluña se desquicia. El cataclismo no se hará esperar.»

Leo en una carta particular recibida por un amigo mio, y encuentro en ella este párrafo:

«Sabedores de lo que está pasando en Barcelona, nos ha estrañado mucho que no la hayas abandonado ya con tu familia. Salva el número uno que es lo principal. ¿Quién piensa en estos tiempos en negocios? Si te es posible salir en el estado á que han llegado las cosas, vente al momento que aquí no hay peligro.» Esta carta es de París.

¡Oh pequeñez de la ciencia humana!

¡Tener que hacer yo la crónica de lo que pasa en Barcelona y no saber nada de lo que pasa, cuando lo saben en Madrid, en provincias y hasta en París!

¿Saben Vds. algo, ciudadanos lectores míos?

¡Pregunta nécia! ¡Pregunta estúpida! ¡Como si en Barcelona quedaran ya ciudadanos para leer lo que yo escribo!

¡Digo! supongo que no deben de quedar, aunque no puedo asegurarlo, porque lo que por mí pasa no lo entiendo. O yo estoy en Babia ó son unos babeiças todos esos periodistas, corresponsales y noticieros que hablan de lo que pasa en Barcelona cuando en Barcelona no pasa maldita la cosa.

¡A mí me lo cuentan!.. ¡á mí, que sudo la gota para llenar de cosas un par de miserables columnas!

¿Pero en qué fundarán esos fatídicos escritores?...

¡Ah... calle! ya atino. Eso es que son cronistas, como yo, de localidades en que no pasa nada, y en la necesidad de decir algo, dicen lo que no es, de otras localidades distantes y la localidad elegida ha sido esta vez Barcelona, como ántes fué Málaga y luego será Constantinopla ó San Petersburgo, ó Jauja.

¡Ah picaronazos! ¡Lo que aprende uno viviendo!

Adopto el sistema que me parece inmejorable. Empecemos.

Pues señor, sabrán Vdes. que en Madrid la cosa está que revienta de puro preñada.

Los ministros no se entienden, y eso que, con buena ó mala pronunciación, todos hablan perfectamente el castellano. El de la guerra se niega á hacer lo que le piden los de la paz, por lo cual los de la paz se han declarado en estado de guerra y el de la guerra pide la paz del relevo.

Sabrán Vdes., además, que el general Nouvilas ha sido derrotado en Monreal, desalojando á los carlistas de sus posiciones y durmiendo en ellas, por cuya vergonzosa derrota se dice va á ser nombrado ministro de la Guerra.

Sabrán Vdes., luego, que en Andalucía los republicanos siguen repartiéndose los bienes y lo mismo debe de pasar en Cataluña, vista la cosa desde Andalucía.

Sabrán Vdes. á renglón seguido, que los soldados siguen tan indisciplinados que va á ser necesario darles á cada uno una peseta de plus para que dejen de no asesinar á sus jefes y de no robar, pillar ni incendiar las poblaciones en que viven.

Sabrán Vdes. por último.....

Pero no; bien pensado, veo que no me conviene adoptar el sistema ese de bola y tente tieso, que si de momento llenaria mi objeto de proporcionarme un par de columnas de sabrosa lectura, acabaria bien pronto por acreditarme á los ojos de Vdes. de bolero consumado y, francamente, esa calificación me aterra de antemano, me horroriza, me parte por la mismísima mitad.

¡Bolero yo! ¡Antes carlista! ¡antes... antes... hasta radical!

No; yo seré siempre un cronista modesto, flojo, de pocos recursos, si Vds. quieren, pero serio, grave, veraz hasta la pared de enfrente.

Y con la seriedad, gravedad y veracidad que yo mismo me reconozco, puedo asegurar á Vds. que no hay tal desacuerdo entre los ministros, ni tal derrota de Monreal y que son una camama, ó varias, los tales repartos de Andalucía, como lo son los terribles acontecimientos de Barcelona que todo el mundo conoce, menos nosotros los bonachones é ignorantes barceloneses.

Diré á Vds., además, que las mentiras que en alas de la mala fé se difunden constantemente, no reconocen mas causa ni origen que cierto maquiavélico plan adoptado por los viejos partidos, que al verse privados de otras armas, han adoptado el terror de oficio, por ser la única de que pueden en adelante disponer.

A ese terror de oficio se debe la emigración de ciertas personas, tan decentes como Vds. quieran y ellas se figuran.

En ese terror de oficio se funda el reconocimiento de ciertas potencias, tan grandes como Vds. han oído decir y tan ilustradas como yo no las envidio.

Ese terror de oficio es, por último, el único, atentan Vds. bien, el único peligro que hoy por hoy corre nuestra jóven República.

¡Ay de ella si los republicanos se dejan coger en la trampa!

Acá para entre nosotros, no dejan de tener esas pobres gentes sus graves motivos para poner el grito en el cielo y la calumnia en Europa.

¿Qué honrado conservador puede oír sin ruborizarse, por ejemplo, estas noticias?

«Se suprime el cuerpo de hijos-dalgo de la nobleza de Madrid.»

«Se suprimen las órdenes militares de Santiago, Calatrava, Alcántara y Montesa.»

«Se suprimen las condecoraciones y títulos.»

«No se permite á los españoles admitir condecoraciones extranjeras.»

Pues digo ¿y esta otra?

«La Iglesia quedará separada del Estado.»

¡Ah! ¡no! noticias como las que anteceden no puede oírlas conservador alguno honrado, ni por honrar, sin fraguar *incontinenti*, sobre la marcha, una terrorífica especiota que haga su efecto y tienda á dificultar la continuación de semejante escandaloso estado de cosas!

Porque tal estado de cosas es en efecto escandaloso, sobre todo para los honrados conservadores á quienes en efecto escandaliza.

¡Pero cómo remediarlo! También á mí me escandaliza la noticia de que la Tertulia progresista ha decidido atacar la federación como antes se había propuesto atacar la República.

Me escandaliza y mucho, pero escucho, callo y aguanto, en consideración á lo mucho que ha tenido y tiene que escuchar, callar y aguantar la misera Tertulia progresista.

¡A cada cuyo le llega en este mundo su hora de escuchar, callar y aguantar!

¿Y qué diré á Vds. de los verdaderos, es decir, de los falsos radicales?

¡A pobre Martos! ¡Infeliz Becerra! ¡Desventurado Figuerola! Ni siquiera han sabido esos escuchar, callar y aguantar, y por no haberlo sabido hacer á tiempo, han tenido á deshora que escuchar, callar y aguantar la abrumadora filípica que les ha enderezado el gigantesco Castelar, aquel *organillo de música*, aquella *Patti federal* que solo sabía cantar, y que hoy se ha puesto á la altura de los grandes hombres de Estado, para confundir á los grillos que ni siquiera cantan.

Abandonemos, lector, á los radicales.

¡Se han disuelto ya!

Seales la tierra pesada y abandónenla pronto, como, con mejor acuerdo, hizo desde un principio su abollado jefe de pelea.

Réstame ahora despedirme, antes de concluir, del digno Presidente del poder ejecutivo, que á la salida de mi próximo *cronicon* habrá ya sin duda abandonado esta asendereada capital, en la que deja gratos recuerdos y profundos gérmenes de buena administración y disciplina, capaces de hacer exclamar dentro de poco á todos los periódicos del globo: «Mejor informados, ponemos en conocimiento de nuestros lectores, que Barcelona ha sido y será siempre la mas sensata, digna y federal población del universo.»

A ti te lo digo, alfonsino, entiéndelo tú, carlista.

CERUELO.

Insertamos con gusto la siguiente *Salutación* que nos ha sido remitida de Pamplona y en la cual, al través de un lenguaje humorístico, se descubre el desprecio que en Navarra, como en Cataluña, inspira á la opinión pública la ridícula causa del héroe de Oroquieta.

SALUTACION Á CÁRLOS EL TERSO.

¡Fogosisimo bruto, yo te admiro
Rodeado de curas y de viejas,



JESUCRISTO
MILITARIO TELL
ESPARTACO
WASHINGTON
LINCOLN

ESTANISLAO FIGUERAS

ORDEN

LIBERTAD

JUSTICIA

TENED COMPAÑIA EN NUESTROS, PORQUE YO OS JURO, EN NOMBRE DE NUS COMPAT-
NEROS, QUE LOS DIPUTADOS FEDERALES SAREMOS DE AQUÍ O CON LA REPUBLICA FEDE-
RAL TRUNFANTE, O MUERTOS.

E FIGUERAS, 10 FEBRERO 1873

Turba infernal de venerandas brujas
Que estasiadas de gozo te contemplan!
¿Quién no te quiere á ti, real alcornoque?
¿Quién por tu majestad no se desvela?
¿No grita en tu favor la clerigalla
Que del templo de Dios, con la escopeta
O trabuco (en su caso), va al de Marte
Y se lanza furioso á la pelea?...
Del amor de este pueblo agradecido
¿Cómo poder dudar, ó noble bestia?

Armame de valor, nuevo Pelayo,
Y el suelo hispano con valor liberta
De negra esclavitud!... Empuña airado
De Dios y Rey la sacrosanta enseña...
Torna tu boina en acerado casco,
Mándate hacer descomunil rodela
Y ataca presto y con tu lanza en ristre
A los rebeldes que á acatar se niegan
Tu absoluto poder!... ¡Nada perdones!
¡Para quien quiera el mal, no haya clemencia!
Que es muy nuevo y dañoso dar indultos
Y no es bueno montarse á la moderna.
¡Suene el cañon con estridente ruido!
¡Llame el clarín á asoladora guerra!...
Que tu estado mayor de sacristanes
Te acompañe á la lucha y te defienda...
Pero... ¡por Dios, oh tú, bizarro duque,
No nos vuelvas á hacer lo de Oroquieta!

No quieras que otra vez te llamen prófugo
Ni insulten tu tizona celeberrima,
Porque insulto no es mas y grandísimo
El llamarte melon, cobarde, etcétera.

Si llegase á saberlo el quinto Carlos,
De su prole valiente ¿qué dijera?...
Jamás su nombre de memoria grata
Con faltas tales á manchar te atrevas.

Sea de los Cárlos el eterno grito:
«Religion, Patria, Rey, petróleo y brea»
Y que el valor y esta bandera hermosa
Al trono lleven á su estirpe régia!

Pero, Cárlos amado, ten presente
Que se acerca risueña primavera,
Con ella sin dudar llegará hermoso
El término feliz de tus empresas,
Mas brillantes ¡oh, sí! mas inmortales
Que las que hiciera el Cid sobre Babieca:
Hazañas que en su pecho el pueblo guarda,
Y en éxtasis profundo las venera!...

Dicta decretos ya: reales mandatos,
Condenas, reglamentos, leyes tersas;
Nombra duques, infantes y barones,
Y marqueses y condes y princesas.
Al cura Santa Cruz puedes nombrarlo
Asesino primero de tus tierras.

A Saballs hazlo obispo de Gerona
Y á Castells director de los que juegan.

Este nuevo blason, bueno es que añadas
A los mil que alcanzaron tus proezas:
«Tu ejército feroz en campo oscuro
(Figurando el ataque de Oroquieta.)
Resistencia tenaz, valor demente,
Un cura que se marcha á la carrera
Porque tiene rasgada su casulla
Al impulso del plomo de la guerra!
En medio del horror tu hueste brava
Y su bélico rey á la cabeza
Con el loco furor que le distingue,
Largándose en desórden á la selva
Do recibe un auxilio poderoso
De huracan, truenos, rayos, agua y piedra,
Porque nada faltara á los carcundas
Y tu marcha triunfal fuese completa.»
Acepta este blason que te señalo
O un cabestro, sino, y un par de orejas.

PEDRO GONZALEZ PERERA.

BOSTEZOS.

Dicese que Cabrera reconocerá la República.
Tanto mejor para él y sinó tanto mejor para la
República.

Se ha suprimido el cuerpo de los *hijos-dalgo*.
Dichos caballeros serán en adelante *hijos-de mal-*
dita la cosa.

La cuestion del ferro-carril de Francia ha sido por
fin aprobada en la Asamblea nacional despues de la
viva oposicion del director del *Imparcial*, caballero
Araus.

Hé aquí un *parcial* diputado
que como buen radical
loca, en el trance final,
el violon sin resultado.

El señor de Martos ha renunciado la presidencia de
la Asamblea.

Del mismo modo he renunciado yo la cantidad de
dos millones de reales que nadie me ha ofrecido.
¡Cuestion de modestia!

Los carlistas creen que D. Cárlos entrará en Es-
paña.

Los demás españoles sobemos de cierto que si entra
volverá á salir inmediatamente.

Hay costumbres que tienen fuerza de ley.

Dicen que Olózaga ha dimitido la embajada de
Francia.

Yo digo que esto es imposible.

Mas verosímil es que los carlistas lleven en adelante
zapatos, gracias á unos carros que, cargados de idem,
han atravesado la frontera, gracias á la tolerancia de
que dan muestra las autoridades de la frontera, gracias
á la inutilidad de dicho señor Olózaga en el cargo que
desempeña ó que *empeña*, si les parece á Vds. mejor.
Al grano, al grano, D. Emilio. Reléveme Vd. á ese
diplomático que no sirve para estos tiempos y estos
casos.

Me será ese relevo tanto mas grato, cuanto sé de
cierto que ese diplomático se quedará á vivir en París
si le relevan.

Que se quede; que se quede.

La Asamblea francesa ha aprobado la Constitucion
de los Treinta.

Explicacion. La mayoría se ha plantado á treinta y
ha vencido por ahora. Pero el que haga treinta y una
gana la partida en definitiva.

Ya sé yo el partido que hará la treinta y una.

¿Y Vds.? ¿Tambien?

Pues que siga la partida.

¡Qué despilfarro! ¡Qué dilapidacion!

¡Y decian que la República iba á hacer economías!

¡Una peseta de plus á los soldados! ¡Qué escándalo!

¡Una peseta de plus á los soldados, cuando hay
tantos gefes que no cobran ni un céntimo!

¡Esto se va! Les aseguro á Vds. que se va.

¿Si? Pues buen viaje.

Roberto Robert ha sido nombrado representante de
España en Suiza.

Hé aquí un acontecimiento que celebro en el alma
por ser Robert amigo de lo grande, amigo de lo bue-
no, amigo de lo justo y amigo mio, que es menos.

El nuevo representante representará á su país con
tanta propiedad y elevacion, por lo menos, como la
Pezzana su papel en *Suor Teresa* el último domingo
por la noche.

Esas, son las representaciones que á mí me
gustan.

Un periódico francés ha descubierto que el legítimo
sucesor del conde de Chambord no es el conde de París,
sino el duque de Madrid, nuestro simpático y bonda-
doso Terso.

Hé aquí un pleito en que no tomaré la menor parte,
contentándome con desear que salga cierta la apre-
ciacion del colega traspirenaico y se guarden los fran-
ceses esa *alhaja* que aquí hemos tenido y tendre-
mos siempre por *falsa*.

¡De como un *Cadiraire* puede llegar á ser un ma-
riscal de Francia!

¡De como un *Nastallat* puede llegar á meter la na-
riz en el presupuesto vecino!

¡Inescrutables designios de la Providencia!

D. Alfonso de Borbon y Austria y su esposa doña
Blanca siguen recorriendo los pueblos de la montaña
recibiendo en besamanos á sus numerosos súbditos.

Mejor informados: Un francés, ex-tocador de orga-
nillo, y su compañera, cierta dama de honor traspá-
pelado, tambien francesa, ex-habitante en la aristo-
crática calle del Arco del Teatro de esta ciudad, han
trocado sus respectivos oficios por el mas lucrativo de
principes carlistas y siguen recorriendo los pueblos
de la montaña y recibiendo á los numerosos *bobalico-*
nes que acuden á besarles la mano y á aflojarles la
bolsa. La princesa ni siquiera ha cambiado el nom-
bre. Siempre se ha llamado *Blanche*, y es blanca co-
mo la nieve, por lo cual algunos corresponsales han
dado en llamarla D.^a Nieves.

Hé aquí una farsa digna del partido en favor del
cual se ha preparado.

Leemos en el *Cascabel*:

«*La Flaca* está publicando magníficas láminas que
acreditan á su editor, el Sr. Vazquez, de Barcelona,
de uno de los mejores litógrafos. Mucho le aprecio á
Vd., Sr. Vazquez; pero esa R. F. que ha puesto Vd.
en la última lámina no me hace gracia maldita. La
lámina está muy bien hecha, pero la R. y la F. me han
partido, sobre todo la F.»

Vazquez y yo lo sentimos en el alma, querido cole-
ga; pero precisamente esa F. es nuestra letra favorita
y sin ella no comprendemos la R., que muy pronto
se convertiria en D., para volver de nuevo á la M.
que Dios confunda y Vd. desea.

Que á Vd., que deplora la R., no le haga gracia
la F. lo comprendo. Pero nosotros, que hace tantos
años que suspiramos por la R., no podemos pasarnos
sin la F. porque sin ella la R. es N.

De todos modos se agradece el elogio, tanto mas
apreciable cuando es persona de gusto quien lo pro-
nuncia.

El papa al recibir á unos belgas que le llevaban
dinero ha dicho: *Los favores materiales presagian los
favores morales que nos reserva el cielo.*

Bonita frase ¿no es verdad? Vale tanto como decir
«ande yo caliente y riase la gente» ó bien: «Con dine-
ro y un ganchito todo en el mundo se alcanza.»

Eso es poco mas ó menos lo que dicen los radica-
les españoles y los carlistas y muchos que no son
ninguna de las dos cosas.

¡Cuando yo digo que *Su Santidad* es muy santa y
sabe mucho!

Con esto y con desear que se cierre pronto la Asam-
blea in-nacional y se hable un poco menos de arma-
mento de nacionales, y la nacion se consolide bajo la
forma de República federal, nos despedimos hasta la
próxima.

Solucion á la charada del número anterior:

SOLDADO.

CHARADA.

Mi primera es una letra
que detrás de mi segunda
es... ¿cómo digo?... una cosa,
una cosa, solo una.
Segunda y tercia es el marco
que los piélagos circunda
y lo tiene el mar y el rio
y el gran lago y la laguna.
Tercia y segunda son chismes
de billar. Primera y última
hace todo el que dos cosas,
por medio de cuerda junta.
Y el todo es un general
que hoy un alto puesto ocupa.

BARCELONA:

Imp. de Luis Tasso, calle del Arco del Teatro, callejon entre
los números 21 y 23.